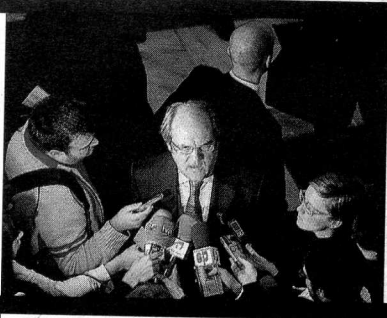


C A M P U S

PRÓXIMO CURSO



Las asignaturas pendientes del Proceso de Bolonia

Si el curso que ahora termina, plagado de protestas y encierros, ha sido decisivo para la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), el año entrante lo será aún más. Todavía quedan cientos de grados por aprobar y han de completarse los nuevos estatutos del estudiante y del personal docente e investigador (PDI). Ambos documentos estarán listos, de acuerdo con los plazos que maneja el gabinete de Ángel Gabilondo, antes de fin de año. La coordinación entre ministerios, así como entre la Aneca y las agencias de acreditación autonómicas también deberá reforzarse. Por su parte, los colegios de ingenieros técnicos han impugnado la ordenación de las atribuciones profesionales de sus grados. PÁGINA 3



'GAUDEAMUS IGITUR'

EL RITO DE LA IRRUPCIÓN FEMENINA EN LA UNIVERSIDAD

Los 18 años de la vizcaína María Goyri entraron en la facultad de Filosofía y Letras como un vendaval. Pero un velo procuraba que su natural feminidad no perturbara el orden de las aulas. Para conseguirlo, un bedel la acompañaba por los pasillos y, entre clase y clase, la guardaba bajo llave en una habitación. En poco más de 10 años se convirtió en licenciada y doctora. Y poco después formó equipo con Ramón Menéndez Pidal. / PÁGINA 8

Los nuevos grados, entre la novedad y la mera adaptación

CON LOS 813 TÍTULOS APROBADOS LA SEMANA PASADA, SE ROZA EL 50% DE IMPLANTACIÓN DE LAS NUEVAS CARRERAS 'EUROPEAS'

Sólo queda un año. El curso 2009-2010, que comenzará el próximo mes de septiembre, será el último antes de que desaparezcan las carreras de siempre, esas licenciaturas, diplomaturas e ingenierías que han marcado la vida universitaria los últimos 30 años.

Sin embargo, y a pesar de lo que dice la sabiduría popular sobre las costumbres nacionales, no todo el mundo esperará hasta el último momento. Los jóvenes que ahora se están examinando de selectividad y otros, claro, podrán elegir entre matricularse en los planes tradicionales en proceso de extinción u optar por los nuevos grados. Si bien el curso que ahora termina ha visto alumbrar una pequeña vanguardia de estos últimos, el catálogo de nuevas titulaciones para septiembre es mucho más amplio.

Allá por marzo, la ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia, aún poseedora de las competencias de Universidades, anunció a bombo y platillo que en septiembre se llegaría al millar en la oferta de grados adaptados. Ángel Gabilondo, que recuperó Universidades para el Ministerio de Educación, mantuvo las pretensiones y, desde entonces, se han ido dando pasos en esa dirección. Lo último: el Consejo de Universidades verificó 813 títulos de grado hace una semana. Con esta cifra, sumada a los 113 que se han impartido este curso, se roza el millar deseado.

Mil grados que configuran prácticamente el 50% del catálogo universitario que deberá ofrecer la Universidad española en septiembre de 2010. Mil grados que supe-

ran una barrera psicológica y que han hecho sudar tinta gorda a las instituciones responsables de su acreditación y evaluación.

Tanto el Ministerio de Educación como la Agencia Española de Evaluación de la Calidad y Acreditación (Aneca), han estado en el punto de mira de todo el mundo: tanto los grupos anti-Bolonia, como la oposición política o las propias instituciones universitarias. El trabajo ha sido incesante y los rumores sobre su evolución, en

los que se ha hablado de todo tipo de grados, como aquellos ligados a las necesidades profesionales derivados de la Ley de Dependencia, numerosos.

La Aneca, presidida por Gemma Rauret, ha estado en el ojo del huracán en todo este proceso. Denominada incluso como Objeto Volante No Identificado al no saberse muy bien de quién depende —eso dijo Gaspar Llamazares en la Comisión de Educación del Congreso de los Diputados—, por sus manos han pasado todos y cada uno de los proyectos de Grado, aquellos que han recibido el visto bueno y los que no.

El principal problema, como reconoce Rauret en una entrevista concedida a CAMPUS, ha sido el concepto: mientras que el grado debe ser generalista y el master de especialización, algunas propuestas no entendían este principio y han debido ser rechazadas.

En cualquier caso, la oferta de nuevos grados es amplia e interesante. A las titulaciones tradicionales, adaptadas al nuevo modelo, se suman ofertas novedosas como, por ejemplo, Ingeniería de la Energía en la Universidad Rey Juan Carlos o Ciencia y Salud Animal en la de Lleida. SIGUE EN PÁGINAS 4 Y 5

LA ANECA HA SIDO EL CENTRO DE LAS MIRADAS DURANTE LA VERIFICACIÓN

ALGUNAS CARRERAS HAN SIDO RECHAZADAS POR NO SER GENERALISTAS

CRUE: EL VALOR DE LA UNIÓN

FEDERICO GUTIÉRREZ-SOLANA.— El nuevo presidente de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) reflexiona sobre la etapa que acaba de abrirse en la institución. La CRUE será permeable a todas las iniciativas que se presenten desde la sociedad, asegura. PÁGINA 2

HA SIDO EL BECARIO

LORENZO SILVA.— Schopenhauer opinaba que, desde Kant, los filósofos no se habían dedicado a buscar con celo la verdad, sino a imponer sus ideas y buscar la aprobación de sus superiores y sus alumnos. La diatriba del autor alemán conserva su vigencia como certero aviso. PÁGINA 2

DIEZ AÑOS DE BIBLIOTECA DIGITAL

La Biblioteca Digital Miguel de Cervantes cumple 10 años y la Nacional aprovechó ayer para homenajear un proyecto que ya ofrece acceso a 115.000 registros bibliográficos de las Letras Iberoamericanas. En el acto se nombró patrón de honor a título póstumo a Mario Benedetti. PÁGINA 7



RAÚL ARIAS

PRÓXIMO CURSO

Las asignaturas pendientes del Proceso de Bolonia

DURANTE EL AÑO ENTRANTE, EL DEPARTAMENTO QUE DIRIGE ÁNGEL GABILONDO DEBERÁ CONCLUIR LA REFORMA DEL SISTEMA UNIVERSITARIO. LOS ESTATUTOS DEL PERSONAL DOCENTE Y DEL ESTUDIANTE, ASÍ COMO LA FINANCIACIÓN, SON ALGUNOS DE LOS PROBLEMAS PENDIENTES MÁS ACUCIANTES. ALUMNOS Y PROFESORES AÚN MUESTRAN DESCONCIERTO ANTE EL ESPACIO EUROPEO

ÁNGEL DÍAZ

Bolonia ya está en marcha y el Ministerio de Educación, según el compromiso que el nuevo gabinete de Ángel Gabilondo ha heredado del de Cristina Garmendia, asegura que de aquí a septiembre habrá mil títulos aprobados. El curso que acaba, repleto de protestas, encierros y manifestaciones contra la adaptación al Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), ha sido crucial; pero el que entra lo será aún más si cabe.

Los estudiantes siguen sin saber, en su gran mayoría, qué es exactamente Bolonia; los profesores aún muestran desconcierto y, en algunos casos, descontento, y las administraciones públicas todavía tienen pendientes algunos importantes deberes.

Aún no se sabe cómo será la nueva Ley que definirá la financiación de las universidades y habrá que concretar mejor la coordinación entre entidades políticas al menos en dos sentidos: entre Administración central y autonomías, por un lado, y entre los dos ministerios con competencias universitarias, Educación y Ciencia e Innovación, por el otro.

Los estatutos del personal docente e investigador y del estudiante se encuentran también entre los deberes más acuciantes del Ministerio de Educación. Ambos están en marcha como borrador y ambos deberán dibujar el marco de derechos y obligaciones en que profesores y alumnos universitarios puedan afrontar los objetivos marcados por Bolonia.

Unos y otros esperan que los documentos, que estarán listos a finales de año, reflejen sus inquietudes. Los alumnos vieron serios problemas en el último borrador, presentado en enero de este año, sobre todo en lo relacionado con el nuevo Consejo del Estudiante Universitario. Durante las próximas semanas, el Ministerio de Educación celebrará una ronda de reuniones con

los alumnos involucrados para tratar de solventar el principal problema surgido del borrador: la representatividad. Varias asociaciones de estudiantes han criticado que el nuevo Consejo, una

vieja reivindicación de los universitarios, estaría controlado en exceso por el Gobierno.

De acuerdo con Francisco Michavila, director de la Cátedra UNESCO de Gestión y Política Universitaria de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), «es necesario esta-

blecer ámbitos en los que los estudiantes puedan asumir responsabilidades: la cesión de parte de la gestión de las universidades, que puedan incorporarse en tareas de apoyo a otros estudiantes...».

• Del mismo modo, el personal docente e investigador también aguarda su nuevo Estatuto, del que se espera que establezca una medición del trabajo del profesorado más adecuada a las nuevas tareas y obligaciones que ha traído consigo Bolonia. «Si se quiere que el profesor adquiera un papel de guía, haga un seguimiento

de la posibilidad de impartir docencia a gente con beca. La docencia teórica (las clases) debería ser impartida por doctores con un reconocimiento de dicha tarea por parte de la Universidad», apuntan desde FJI.

Otra consecuencia de las reformas es que las universidades gozan ahora de mayor autonomía, lo que debería tener su reflejo en la financiación que reciben. El Ministerio espera un informe sobre este asunto a finales de año, por lo que la reforma de la financiación no llegará de inmediato, pero dará mucho que hablar el curso que viene.

Junto a las leyes y ordenamientos que aún no han llegado, hay normas que ya han sido publicadas pero están pendientes de ver cómo se concretan. Es el caso de las fichas que definen las atribuciones profesionales de los nuevos grados de Ingeniería, que aparecieron en el Boletín General del Estado (BOE) el pasado mes de febrero y ante las cuáles han interpuesto una reclamación los colegios de ingenieros técnicos. Miguel Ángel González, decano del Colegio de Aeronáuticos, se muestra convencido de que la reclamación prosperará, ya que las fichas contradicen, en su opinión, un Real Decreto anterior. «Hemos impugnado todo aquello que va en contra de lo

establecido en el Real Decreto», aclara González. «Tiene que salir bien: de acuerdo con la jerarquía jurídica de las leyes, el real decreto prevalece ante una orden ministerial», añade.

Otras profesiones reguladas, como el Derecho, están pendientes de que se culmine la nueva legislación. La ley de acceso para el ejercicio de la abogacía entrará en vigor en 2011 y está a falta de que se respondan algunas alegaciones y

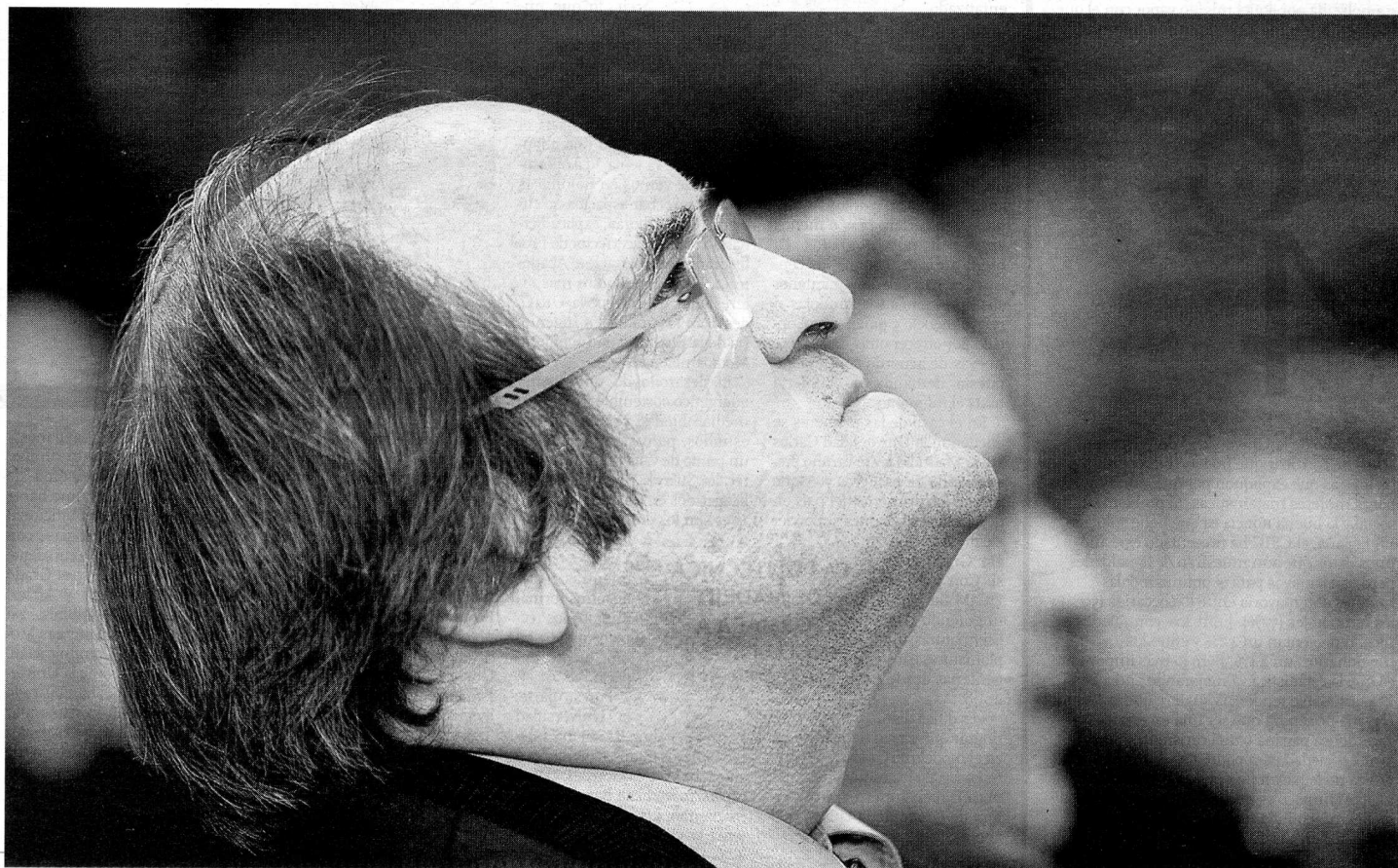
se concrete el reglamento que la desarrolla. «Somos el único país de Europa que no tiene prueba de acceso», comenta Francisco Real, decano del Colegio de Abogados de Valencia.

La coordinación entre la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación (ANECA) y sus organismos homólogos autonómicos, en especial el de Cataluña, también podría dar algún quebradero de cabeza. En su reciente comparecencia parlamentaria, Ángel Gabilondo quiso tranquilizar a sus interlocutores en este sentido: «Estamos trabajando para encontrar una pronta solución para contar con la participación de la Agencia para la Calidad del Sistema Universitario de Cataluña», indicó el ministro.

LA ANECA DEBERÁ POTENCIAR SU COORDINACIÓN CON AGENCIAS AUTONÓMICAS

LOS PROFESORES RECLAMAN QUE SE RECONOZCAN SUS NUEVAS OBLIGACIONES

EL MINISTERIO SE REUNIRÁ CON LOS ESTUDIANTES DURANTE LOS PRÓXIMOS DÍAS



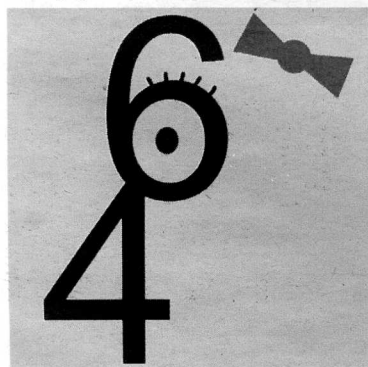
CIENCIA BÁSICA

Los estudios muestran que no hay diferencias biológicas entre hombres y mujeres a la hora de investigar, pero sigue habiendo más científicos que científicas

Pedradas, escotes e igualdad de género

ÁNGEL DÍAZ

Muy poco sabemos de Hipatia, la matemática, astrónoma y bibliotecaria de Alejandría que murió apedreada por una secta de cristianos. Aunque su nombre pronto será familiar a todo el mundo, a raíz del inminente estreno de la nueva película de Amenábar, inspirada en esta enigmática protociencia a quien ya en el siglo XIX idealizaron en sus obras los románticos. Sólo el romanticismo, precisamente, pudo crear una personalidad como la de Ada Lovelace, otra de las escasísimas mujeres matemáticas célebres de la Historia, hija de Lord Byron y que acabaría encarnando —muerte trágica y prematura mediante— la genialidad numérica, fragilidad femenina y arrogante belleza que sus contemporáneos atribuyeron a Hipatia. Ada Lovelace aparece en sus retratos al estilo de una dama de su tiempo: rostro juvenil, vestidos vaporosos y escote blanqueado. Y al contrario que con su antecesora clásica, sabemos bastante sobre sus méritos científicos: hay quien considera, de hecho, que la hija del poeta fue la primera programadora informática de la Historia. Elaboró rutinas para tarjetas troqueladas como las que leían los organillos callejeros o los primeros computadores, con las que una de las máquinas que estaba construyendo su amigo Charles Babbage realizaría cálculos automáticamente. Pero el artilugio, una serie de mecanismos de relojería que iba a funcionar a vapor, no se completó. En los tiempos de Lovelace, las mujeres no iban a la Universidad y la ciencia aún se consideraba a menudo poco más que una excentricidad romántica, cuánto más en el caso de una joven de la nobleza. En España, hombres y mujeres perdimos el tren de la revolución industrial, simbolizada por aquel mismo vapor con el que Babbage pretendía impulsar a sus autómatas.



LUIS PAREJO

Un estudio de la Universidad de Wisconsin acaba de corroborar que no hay diferencias biológicas que expliquen por qué, aún hoy, hay pocas mujeres matemáticas. El problema es social y la buena noticia es que tiene solución. En España, el CSIC ha presentado este año unos datos que aún muestran desigualdades pero dan motivos para el optimismo: las mujeres son mayoría entre los becarios (59%) y los temporales (57%). Entre los contratados fijos, representan un 42% y entre los funcionarios, un 44%. Pero lo más importante es que la estadística va mejorando año a año. Esta saludable tendencia sugiere que la próxima Hipatia no tendrá que ser una excéntrica sacerdotisa pagana o una carismática joven de la alta sociedad para poder llegar a lo más alto. Quizá no le hagan una película, pero eso es lógico: tampoco es que la mayoría de premios Nobel masculinos sean como para pintarlos envueltos en gasas.

TITULACIONES

Bolonia permitirá graduarse en Energía, Biología Sanitaria o Criminología

LA OFERTA DE GRADOS PARA EL CURSO 2009-2010 AÚNA LA ADAPTACIÓN DE TÍTULOS CLÁSICOS Y OTROS TOTALMENTE NOVEDOSOS

ALFONSO MATEOS CADENAS

En estos días, los futuros universitarios cursan el que será último examen de selectividad. Es probable que no sean conscientes, pero serán los últimos que puedan elegir si entrar de lleno en el incipiente Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) o quedarse en las ya conocidas licenciaturas, diplomaturas e ingenierías.

Aquellos que les sigan el próximo curso no tendrán la misma oportunidad. En 2010 será obligatorio que todos los estudios de nuevo acceso respondan a la fórmula del Grado. Por ello, el Gobierno ha enfatizado la

LA CARLOS III OFRECE DOS TITULACIONES INTEGRAMENTE EN INGLÉS

puesta en marcha de un importante número de títulos: 813 que, junto a los 113 que se han impartido este curso, rozan el millar comprometido para este año.

Mientras tanto, las universidades han ido haciendo sus deberes. Aunque las hay que todavía no ofrecerán las titulaciones adaptadas, la mayoría sí mantiene una cartera más o menos amplia de nuevos grados. La oferta varía entre aquellos centros que han decidido mantener sus titulaciones adaptándolas al nuevo modelo y quienes han optado por ofrecer otras totalmente nuevas de acuerdo con una supuesta demanda no cubierta hasta el momento.

En el caso de las primeras se encuentra la Universidad Carlos III de Madrid. Llevan un año presumiendo de pioneros y es que fueron los primeros del país en dejar a los estudiantes sin poder elegir: la opción era Grado sí o sí. Con esto, la UC3M lleva extinguiendo las licenciaturas, diplomaturas e ingenierías desde 2008.

«Es difícil distinguir qué efecto tiene introducir el modelo de Grado de las preferencias de los estudiantes», explica Isabel Gutiérrez, vicerrectora de Grado de la UC3M. «El año pasado fuimos la universi-

dad que más oferta cubrió y completamos la mayor parte de nuestras plazas en primera opción. Pero creo que el éxito se debió al ser los primeros que ofrecimos grados», añade.

Gutiérrez confirma que el nuevo modelo de estudios impone a cada Universidad la necesidad de buscar un valor añadido que la distinga de las demás. En el caso de la UC3M, se mantienen las carreras tradicionales con una marca de la casa: dos titulaciones —Economía y Administración de Empresas— se ofrecen in-

tegramente en inglés, mientras que Periodismo y Comunicación Audiovisual, Finanzas y Contabilidad, y las ingenierías son bilingües, es decir, lo que im-

plica que al menos el 50% de los créditos se imparten en inglés.

Otra universidad madrileña, la Rey Juan Carlos (URJC), ha apostado en cambio por ofrecer estudios desconocidos hasta el momento al tiempo que adaptaba los que ya tenía. «La oportunidad que vemos en Bolonia es la de aprovechar espacios no cubiertos hasta ahora», explica Fernando Suárez, vicerrector de Profesorado y Ordenación Académica. Entre los estudios más interesantes que ofrece la URJC, destacan los grados en Ingeniería de la Energía y en Ingeniería Medioambiental.

El desarrollo de un sistema energético sostenible y el futuro mediambiental centran ambos estudios, pero siempre «desde un punto de vista técnico», como recalca Suárez. Y ejemplifica: los licenciados en Ciencias Ambientales son los encargados de evaluar el impacto ambiental, mientras que nosotros formaremos a los técnicos que evitarán dicho impacto.

Por su parte, la Universidad Pompeu Fabra (UPF) ha buscado nuevos títulos al tiempo que adoptaba los tradicionales. Como explica Josep Eladi Baños, se han mantenido las titulaciones que tenía la UPF, al tiempo que se



han añadido otras que no existían pero no ocupan un nuevo espacio como Medicina, Criminología o Periodismo. En este último Grado se obliga a los alumnos a completar, en los dos primeros años, uno de los cuatro itinerarios que contemplan (Humanidades, Política, Derecho y Economía). Como ejemplo de la preocupación por la internacionalización destaca la oferta del Grado en International Business Economics, íntegramente en la lengua de Shakespeare.

Ejemplo de novedad es la Universidad de Lleida. Entre sus ofertas para el curso que viene, llaman la atención títulos como el Grado en Ciencia y Salud Animal, único en toda España, y el

Grado en Estudios Catalanes y Occitanos. En una línea similar, la Universidad Autónoma de Madrid ejemplifica cómo hacer interesante un área tradicional —en este caso las filologías— con nuevas titulaciones. El curso que viene podrá estudiarse el Grado en Estudios de Asia y África: Árabe, Chino y Japonés, así como el Grado en Lenguas Modernas, Cultura y Comunicación.

Otros centros, como la Universidad de Valladolid, han buscado otra forma de ofrecer un valor añadido con títulos ya existentes: presumen de ser los primeros de la comunidad autónoma que ofrecen grados en Educación Infantil, Primaria y Social. La Universidad Politécnica de Madrid

LA POLITÉCNICA DE MADRID FORMARÁ A INGENIEROS S EN SOFTWARE



ALBERTO DI LOLLÍ

ha sido más conservadora, pero mantiene atractivas ofertas como los grados en Ingeniería del Software y en Ingeniería Telemática. La de Alcalá de Henares, por su parte, ha incluido la Biología Sanitaria y la Ingeniería de la Edificación... El listado es amplio y la oferta interesante. Ahora queda ver si las novedades encuentran respuesta en la demanda.



elmundo.es

► Nuevos grados:

Consulte el listado de nuevas titulaciones universitarias que han recibido hasta ahora el visto bueno del Gobierno para el próximo curso

GEMMA RAURET
DIRECTORA DE LA ANECA

«La Universidad española aún es reacia a ser evaluada en docencia»

LA DIRECTORA DE LA AGENCIA QUE HA EVALUADO LOS NUEVOS TÍTULOS AVANZA LAS LÍNEAS BÁSICAS DE LA OFERTA PARA EL PRÓXIMO CURSO

JUANJO BECERRA

En los últimos meses, la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación ha realizado el silencioso trabajo de evaluar las innovadoras propuestas de grado para el curso que viene haciendo frente a las eternas polémicas que rodean a la agencia. Su directora, Gemma Rauret, habla de todo ello en esta entrevista.

Pregunta.— ¿Nos encontraremos sorpresas en los nuevos grados con respecto a las antiguas licenciaturas?

Respuesta.— La oferta será, fundamentalmente, lo que ya se venía impartiendo, pero adecuado al Espacio Europeo. El porcentaje de titulaciones innovadoras será menor debido a que el grado, a diferencia del máster, debe ser generalista y, por tanto, centrado en disciplinas básicas: Derecho, y no Derecho Civil.

P.— ¿Tiene sentido crear grados para demandas profesionales que podrían ser percederas, como la creada por la Ley de Dependencia?

R.— Esa es otra de las dificultades. Los grados, precisamente por ser generalista, no pueden ser especializados ni percederos. Además, al no existir un mapa de titulaciones, una misma denominación puede tener caminos y contenidos muy distintos. Por eso, a veces se aprueba una y no otra aun llamándose igual.

P.— ¿Se ha notado para bien la experiencia previa del pasado curso?

P.— Se ha notado por parte de todos. Las universidades están presentando memorias más adecuadas, mientras que al principio eran excesivas. Además, la Aneca ha hecho un esfuerzo para que se entendieran mejor los referentes de evaluación y verlos como un proceso en marcha con un seguimiento y una verificación a posteriori.

P.— ¿Por qué se han rechazado propuestas de grado?

P.— Nosotros pedimos una denominación, unos objetivos expresados en competencias, un plan de estudios que garantice que los estudiantes las adquirirán y mecanismos para evaluar esas competencias. Algunos han fallado en esas cosas,

otros por no ser suficientemente generalistas, y en casos muy especiales, por dificultades en el profesorado o los recursos. Lo demás se ha solucionado a lo largo del proceso.

P.— En la verificación y otros procesos se viene acusando a la Aneca de incrementar excesivamente la burocracia. ¿Es justa la acusación?

R.— Debemos evitar que aumente la burocracia, pero también es cierto que un plan de estudios es algo muy serio que debería permanecer implantado un mínimo de 10 años y que, por lo tanto, no es excesivo hacer una memoria de 100 páginas aclarando los objetivos, los medios de que se dispone, cómo se analizará que todo funciona correctamente... Si es cierto que, al no haber expresado suficientemente claro lo que pedíamos, la burocracia respondía más al desconocimiento.

P.— ¿No cree que el excesivo protagonismo que se ha concedido a la jerga de los evaluadores, con conceptos y expresiones como «competencias, habilidades y destrezas», ha podido generar rechazo?

R.— Cuando evaluamos, debemos utilizar las palabras adecuadas. Intentamos evitar términos que puedan ser poco amables para quien los recibe. Sin embargo, hay palabras como «competencia» que son imprescindibles porque es la terminología utilizada en Europa. Es cierto que generan rechazo, pero porque no se entendía lo que había detrás.

P.— ¿Cree que la comunidad universitaria española sigue siendo reacia a que la evalúen?

R.— No toda ni para todo, pero sí. Lo acepta en temas de investigación, pero no en temas de docencia y planes de estudio. Es lógico que haya rechazo, porque es la primera vez que se hacía. Además, al ser la primera vez y no tener referentes claros, tener que ir mejorándolos... también se han producido algunos errores.

P.— ¿A qué achaca que la Aneca, desde su fundación, haya sido protagonista de críticas y polémicas?

R.— La Aneca tuvo que iniciar un proceso de evaluación que no existía, y quien quiere evaluar a los demás



BERNARD DÍAZ

D.N.I.

Nacida en Barcelona, Gemma Rauret es catedrática de Química Analítica de la Autónoma catalana desde 1984, aunque ha ocupado otros cargos de gestión. Entre ellos, el de directora de Departamento, decana de la Facultad de Química y secretaria general de dicha universidad, al margen de su faceta investigadora. Directora de la Agencia de Calidad del Sistema Universitario de Cataluña (AQU) desde 1998, ocupó la dirección de la Aneca en junio de 2006.

tiene que hacerlo con pulcritud técnica y cargado de razones, pero eso no basta, hay que convencer. Uno de los defectos que se han cometido en la verificación es no haber hecho proyectos piloto, pero empezamos muy tarde y quisimos llegar al compromiso europeo. Fue muy duro.

P.— Màrius Rubiralta reconoció en el Congreso que se habían cometido errores en la Aneca y usted se quejó en público. ¿Se siente ahora más arropada políticamente?

R.— Aquel fue un momento muy difícil, y el hecho de que con pequeñas modificaciones hayamos ido convergiendo, y que lo que entonces se veía como muy malo, simplemente fuera mejorable es la mejor muestra de que se fue excesivamente duro con la Aneca. No se reconocieron fallos que se habían cometido en conjunto. Por ejemplo, hoy día se sabe que es extremadamente difícil hacer una evaluación

sin que exista el Marco Español de Cualificaciones. Dicho esto, me siento respaldada. El ministro Gabilondo ha dicho que la evaluación no es sólo un problema técnico, sino también social y político, dando a entender que los problemas técnicos están resueltos pero que hay que ser sensibles a esas otras vertientes.

P.— ¿Por qué hay tantas quejas de profesores que, teniendo méritos similares a otros, reciben dictámenes dispares en la acreditación?

R.— Muchas veces, se debe a que no conocen suficientemente el currículum de con quién se comparan y hay pequeñas diferencias que lo explican. Normalmente, los que se quejan tan amargamente están en las zonas frontera, donde aprobar o suspender es cuestión de pocos puntos. En todo caso, nosotros intentamos que haya suficientes mecanismos de garantía para que, si realmente ha habido una mala interpretación de los méritos, esa persona pueda recurrir.

P.— Se quejaba el PP en el Congreso de que usted ha desoido varias peticiones de comparecencia.

R.— Para comparecer, me tiene que invitar quien puede hacerlo, y creo que es el Ministerio de Educación. Iría encantada.

P.— ¿Qué le parece que los anti-Bolonia incluyan, entre sus peticiones de paralización del proceso, la de que se cierre la Aneca?

R.— Ni Bolonia ni la Aneca tienen que cerrarse. Lo que debemos hacer es mejorar los planteamientos de Bolonia, porque es una voluntad política de Europa. Y la aceptación de nuestros alumnos y titulados en otras universidades requiere confianza en que lo que hacemos es bueno. Para eso se ha creado una agencia externa de evaluación.